

vez que el Acuerdo Schengen eliminó las fronteras internas, se comenzaron a construir vallas en la frontera exterior de Europa. Sin embargo, este no es el único punto que hace que el contenido de este libro sea innovador para el análisis de la Frontera Sur. Pese a que Ceuta y Melilla son territorios españoles y, por ende, europeos, se rigen por una multitud de excepcionalidades que las convierten en espacios jurídico-políticos singulares regidos por una arbitrariedad legal.

Sin duda, la geopolítica influye en que Ceuta y Melilla gocen de dinámicas económicas y políticas diferenciadas, puesto que son enclaves españoles en el continente africano. Ahora bien, este estatus de excepcionalidad estructural no es un escudo que pueda o deba invisibilizar la constante violación a los derechos humanos de porteadoras, menores migrantes, mujeres transfronterizas y personas en tránsito migrante.

Dividir dos países: realidades de la Patrulla Fronteriza estadounidense

DOI: doi.org/10.24241/rcai.2019.122.2.244

J. Andrew Carter, Jr.
Investigador predoctoral en Relaciones Internacionales, Universitat Autònoma de Barcelona

Cantú, Francisco
The Line Becomes a River
Riverhead Books, 2018
268 págs.

La frontera entre Estados Unidos y México se extiende 3.145 kilómetros a través del árido desierto, desde el Océano Pacífico en el oeste hasta el Golfo de México en el este. Este territorio es de todo menos un oasis, es traicionero y, a menudo, se le conoce con el nombre de *malpaís*. Las temperaturas extremas y el ambiente hostil no constituyen condiciones favorables. El paisaje fronterizo se caracteriza por ser una tierra estéril y sin valor, desprovista de cualquier propósito o función; su único objetivo es ser una línea divisoria entre dos países.

La frontera es la barrera más evidente de los Estados Unidos: el puente literal entre el Norte y el Sur, que se usa para separar el *nosotros* del *ellos*. La situación política actual evidencia los peligros que acompañan la afluencia de contrabando y de narcóticos, y la creciente presencia de la delincuencia organizada. Esta situación se refle-

ja en la capacitación de los oficiales de la Patrulla Fronteriza estadounidense especializados en narcotráfico, que son preparados para hacer frente a la violencia sanguinaria de los cárteles.

Mientras los académicos centran sus investigaciones y análisis en la dimensión política de la inmigración, la cuestión más preocupante es la dimensión humana del fenómeno, como argumenta Francisco Cantú en *The Line Becomes a River*. A medio camino entre la autobiografía y el relato periodístico, el libro narra su experiencia como agente de la Patrulla Fronteriza en el suroeste de los Estados Unidos (Arizona, Nuevo México y Texas) entre 2008 a 2012. Cantú, inmigrante mexicano de tercera generación, narra su decisión de alistarse en la Patrullas Fronteriza y posteriormente nos hace partícipes de sus dilemas éticos.

El libro puede considerarse un interesante cuestionamiento moral de su experiencia, que retrata a la perfección los diversos actores presentes en la frontera. La descripción que nos hace el autor contrasta con los relatos políticos actuales sobre la frontera. Una política de fronteras ineficiente ha contribuido a crear un círculo vicioso que refuerza y fortalece el papel de los cárteles, al mismo tiempo que aumenta el tráfico y contrabando de personas. A medida que las rutas de acceso a Estados Unidos se vuelven más difíciles, los traficantes aumentan los precios de sus servicios

y el *negocio* del tráfico de personas se vuelve más rentable. Los cárteles, que históricamente controlaban las rutas de la droga, se dedican ahora al tráfico de personas, y los migrantes acaban por convertirse en un producto muy valioso. Muchos migrantes contratan los servicios de los *coyotes* para garantizar su supervivencia durante el viaje a través del desierto. Los *coyotes* acompañan a los migrantes hasta zonas suburbanas, donde son retenidos y torturados hasta que proporcionan información sobre sus familiares en los Estados Unidos para pedirles un rescate.

Los cárteles mexicanos son especialmente violentos en su modus operandi; sin embargo, Cantú menciona que no es común que las patrullas de fronteras tengan enfrentamientos directos con ellos. Cuando los agentes de frontera desarrollan detenciones de migrantes que intentan cruzar la frontera, no acostumbran a interactuar con personas que ocupan alto rango en las organizaciones criminales, sino que en su gran mayoría su relación es con el migrante, en situación de indefensión y desamparo a la búsqueda de un futuro mejor para él y su familia.

Los migrantes son en su gran mayoría detenidos y deportados, lo que refuerza el dilema moral al que deben hacer frente antes de cruzar a los Estados Unidos: ¿Pagar importantes sumas a un *coyote* para que los pase a través de la frontera? ¿Contactar a un cártel? Son pocas las opciones que tienen los migrantes que desean cruzar la frontera

para estar con su familia y labrarse un futuro mejor. Cantú menciona que la política fronteriza de los Estados Unidos se basa en la creencia de que, si un miembro de la familia es deportado, el resto de miembros de la familia le seguirán con el objetivo de permanecer todos juntos.

Cantú narra sin filtros su experiencia con sus compañeros de patrulla, a los que describe como salvajes al margen de la ley con una especial motivación por patrullar en el desierto, donde actúan con total impunidad y muchas veces de manera negligente. Sin embargo, es un trabajo difícil tanto física como mentalmente, lo que contribuye a la alta rotación de personal. La experiencia en la frontera acaba por tener un impacto profundo en los agentes, la mayoría de los cuales expresan momentos de compasión sincera. Pero los actos de amabilidad individual no compensan las grandes injusticias cometidas por las políticas migratorias. Cantú se plantea la cuestión de la responsabilidad: ¿quién es responsable, en último término, de lo que acontece hoy en día en la frontera? La pregunta apunta al importante rol de los agentes individuales, así como a la institución que los gobierna. Considerando el elemento humano de su trabajo y la responsabilidad de proteger y defender los derechos humanos, ¿cómo debería replantearse el rol de las patrullas de fronteras? Esto merece consideración tanto en publicaciones académicas especializadas como

de ficción.

Cantú nos describe un escenario dual: migrantes desesperados que intentan cruzar la frontera buscando una vida mejor, lejos de la pobreza y la violencia, se entremezclan con criminales despiadados que hacen uso de una violencia sin límite para asegurar su parte del negocio. El relato de Cantú arroja luz sobre los crecientes problemas en la frontera de los Estados Unidos y México y el impacto de las políticas migratorias en las vidas de las personas que viven la realidad de la frontera. La historia destaca las ineficiencias sistemáticas, los peligros de las prisiones privadas, los regímenes fronterizos injustos y militarizados y el impacto que tienen sobre las familias. Las fronteras dividen a países, pero la búsqueda de la felicidad no conoce de líneas divisorias.
